

DOI: 10.25100/eg.v0i17.7969 - ISSN (en línea): 2382-3518



Conflicto armado, palma de aceite y bosque: una exploración de relaciones espaciales en Colombia

Armed conflict, oil palm and forest: an exploration of space relations in Colombia

Luis Felipe Salazar Arcila

Ingeniero Ambiental, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá D.C. Colombia.
Estudiante de Maestría en Desarrollo Sustentable, Universidad del Valle, Santiago de Cali. Colombia.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1109-9694> - Teléfono: 319 412 2673
Correo electrónico: luis.salazar.arcila@correounivalle.edu.co

Para citar este artículo: Salazar Arcila, L (2019). Conflicto armado, palma de aceite y bosque en Colombia: una exploración de relaciones espaciales. *Entorno Geográfico*, (17). DOI: 10.25100/eg.v0i17.7969

Resumen: las FARC-EP¹, uno de los más contundentes grupos armados al margen de la ley, ejercieron presencia histórica en aproximadamente el 45% del área continental de Colombia, librando un conflicto armado por más de 50 años. Desde la perspectiva del Posacuerdo de Paz y la territorialidad, el presente ejercicio tiene como propósito principal explorar y analizar las posibles relaciones espaciales existentes entre tres fuentes de información geográfica nacional: presencia histórica de las FARC-EP en los municipios de Colombia, cobertura de monocultivo de palma de aceite y cobertura de “bosque no bosque”; e indagar cómo dichas interacciones podrían afectar el futuro ambiental de Colombia, así como la posible implicación en la conservación y uso adecuado de los recursos naturales. En primer lugar, la observación se efectúa a nivel nacional y posteriormente en tres regiones específicas de estudio: *Orinoquía, Norte y Nariño*. El proceso es soportado con el empleo de herramientas de Sistemas de Información Geográfica.

Palabras clave: cobertura de bosque, conflicto armado, monocultivo de palma de aceite, relaciones espaciales, territorialidad

Recibido: 12 de marzo de 2019

Abstract: the FARC-EP², one of the most forceful armed groups outside the law, exercised a historic presence in approximately 45% of the continental area of Colombia, fighting an armed conflict for more than 50 years. From the perspective of the Peace Agreement and territoriality, the main purpose of this exercise is to explore and analyze the possible spatial relations between three sources of national geographic information: historical presence of the FARC-EP in the municipalities of Colombia; oil palm monoculture coverage and "forest Non-forest" coverage; and to investigate how such interactions could affect the environmental future of Colombia, as well as the possible implication in the conservation and proper use of natural resources. First, the observation is carried out at the national level and subsequently in three specific study regions: Orinoquía, Norte and Nariño. The process is supported with the use of Geographical Information Systems tools.

Keywords: forest cover, armed conflict, oil palm monoculture, spatial relations, territoriality.

Aceptado: 3 de mayo de 2019

1 Sigla de “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo”.

2 Acronym in Spanish for “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo” (Revolutionary Armed Forces of Colombia, Army of Peoples).

INTRODUCCIÓN

A finales de la década de los cincuenta, al culminar de la Segunda Guerra Mundial, las naciones victoriosas (especialmente Estados Unidos) se consolidaron como líderes industrializados (naciones del Primer Mundo), e iniciaron esfuerzos para ayudar a los países pobres (naciones del Tercer Mundo) a superar su ‘miseria’ y lograr ser parte del Primer Mundo, a través del ‘Desarrollo’³ (Rist, 2002). La revolución verde emergió como un abanderado del desarrollo, y su propósito principal fue generar grandes rendimientos a gran escala de las actividades agrícolas sobre la base de una producción extensiva y el uso de alta tecnología, especialmente la manipulación genética de la mano de la bioingeniería (Cecon, 2008).

El monocultivo de palma de aceite es una actividad productiva mecanizada que ha aumentado su dominio en el país de manera abismal: al norte de la región natural Andina y el Caribe, entre los años 2001 y 2014, en un transecto de estudio, la extensión del monocultivo pasó de 524,0 a 1.527,1 Km² (Padilla & Salazar, 2015). De manera similar, en la región natural de la Orinoquía, para el periodo de investigación comprendido entre 2000 y 2013, se reportaron en total 598,8 y 1.574,5 Km² respectivamente (Troncoso & Rodríguez, 2014).

Las actividades relacionadas al crecimiento económico son unas de las principales causas de deforestación. Según indican (Parody & Zapata, 2015), en Colombia, la disminución del área de cobertura natural de bosque está relacionada a conflictos sociopolíticos y el sector productivo. Por otra parte, (Armentans & Rodríguez, 2014) expresan que:

En los bosques montanos, la deforestación está influenciada por la actividad económica, la tenencia de la tierra y la accesibilidad. En los bosques bajos la apertura de la frontera agrícola, el desplazamiento forzado, los cultivos ilícitos en la década de los ochenta y noventa y actualmente el establecimiento de pastizales en Amazonía y proyectos agroindustriales en Orinoquia han originado procesos de pérdida de bosque. Se han identificado como áreas críticas de deforestación las zonas de piedemonte entre Andes y Amazonía, Orinoquia y Magdalena Medio.

El Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM (2011) identificó cuatro grandes grupos de agentes importantes para el análisis de los procesos de transformación de la cobertura boscosa a nivel nacional: Agricultores, Ganaderos, Empresas mineras y Actores armados. El instituto hace hincapié en el último agente mencionado:

Los grupos armados son agentes claves en los procesos de transformación de los ecosistemas forestales colombianos. La presencia de actores armados en un área en condiciones de enfrentamiento directo conduce a migración interna, lo cual conlleva el abandono de tierras y a la posible recuperación de los bosques si la duración del conflicto es razonablemente extensa [...] Igualmente, la presencia de actores armados afecta el ejercicio de las instituciones del estado y puede limitar el efectivo control sobre los usos del suelo aún en áreas legalmente protegidas.

Colombia (nación del Tercer Mundo) sufrió por más de 50 años un conflicto armado interno, especialmente debido al ejercicio y militancia ilegal de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo FARC-EP⁴. Vale la pena aclarar, que,

3 Dicho término es un asunto que aún genera conflictos entre los estudiosos del tema, debido a su etimología relacionada principalmente con el crecimiento económico.

4 La sigla FARC-EP corresponde a la insurgencia extinta posterior al Acuerdo de Paz celebrado en el año 2016. A diferencia de la sigla FARC–*Fuerzas Alternativas Revolucionarias del Común*–, que corresponde al grupo político vigente.

durante dicho lapso, además de las FARC-EP, muchos otros actores armados han existido en la nación y que la militancia de este grupo no es explícitamente la única causa del conflicto y el denominado subdesarrollo, pero sí es un elemento muy importante a considerar.

En noviembre del año 2016 fue firmado el Acuerdo Final de Paz, convenio que propende la culminación del conflicto armado con las FARC-EP, las cuales, en épocas pasadas, ocupaban gran cantidad de espacios geográficos (rurales en su mayoría). Dichos grupos armados ilegales presentaban una relación importante frente la expansión de monocultivos destinados a producir agro combustibles, como la palma de aceite (Pinzón, 2008). ¿Cuál es la relación espacial existente entre los territorios con control histórico de las FARC-EP y las coberturas de bosque? ¿Cómo se vería influenciada la relación entre monocultivos de gran escala (en este caso, palma de aceite), si el ejercicio alzado en armas de las FARC-EP cesara por completo? Son los interrogantes que se plantean bajo dicho panorama, y brindan orientación a la presente investigación, considerando un hipotético escenario en el cual las FARC-EP cesan totalmente su ejercicio alzado en armas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Estudio de antecedentes y recopilación de información geográfica base

El procedimiento implementado para el desarrollo de la presente investigación consistió inicialmente en la consulta básica y estudio de antecedentes relativos a la firma del Acuerdo de Paz entre el entonces presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos y el líder del grupo armado ilegal Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (de ahora en adelante FARC-EP), Rodrigo Londoño. En cuanto a este apartado, no se brindó atención profunda a la firma del Acuerdo de Paz como tal o sus implicaciones

políticas y sociales, pues la hipótesis del estudio en cuestión, germina sobre el imaginario sustrato de una situación en la cual el conflicto armado en Colombia en contra de las FARC-EP sea suprimido por completo, y en la consideración de las posibles implicaciones en cuanto a medio ambiente y desarrollo.

Para abordar el análisis, se definió como lineamiento base, construir un escenario nacional en el cual se observe la distribución de territorios donde hubo presencia armada de las FARC-EP. Adicionalmente, se recopiló información de distribución de monocultivos de palma de aceite en dos sectores: Orinoquía y Caribe-Andina (norte)⁵. Del mismo modo se consultó información correspondiente a descripción de situaciones específicas de relación directa o indirecta entre el conflicto armado y la expansión de monocultivos en Colombia, especialmente palma de aceite. Finalmente, se recopiló información concerniente a elementos ambientales fundamentales y elementos insignia del desarrollo. Así pues, las fuentes de información geográfica recolectadas se presentan y describen a continuación:

- Presencia histórica de las FARC-EP en los municipios de Colombia: selección de municipios a nivel nacional, en los cuales se evidenció permanencia o actividad frecuente del grupo armado ilegal a través de los años. Estos datos son complementados con estadísticas de secuestros, choques armados, asesinatos, desplazamiento forzado y asuntos referentes a narcotráfico, entre otros. Esta información se encuentra publicada en la página web de la de la Fundación Paz y Reconciliación, bajo el título “Los Mapas del Conflicto” (PARES, 2015).

5 El primer sector corresponde a la región natural de la Orinoquía, y el segundo, está compuesto por la región natural del Caribe y el norte de la región natural Andina.

- Cobertura de monocultivo de palma de aceite: información extraída del Mapa de Ecosistemas Continentales, Costeros y Marinos de Colombia. Escala 1:100.000. versión 2.1. Esta publicación cuenta con datos correspondientes a clasificación de coberturas de la tierra en metodología Corine Land Cover adaptada para Colombia para el periodo 2010-2012. (IDEAM, 2017).
- Cobertura de “bosque no bosque”: este producto contiene la información de la superficie de cobertura de bosques y su distribución en el área continental colombiana, así como las zonas que presentan otro tipo de coberturas no boscosas. Se excluyen las coberturas arbóreas de plantaciones forestales comerciales, cultivos de palma, y árboles sembrados para la producción agropecuaria (IDEAM, 2016).
- Cartografía básica de Colombia: información disponible en escala 1:100.000 para todo el espacio geográfico nacional. Dentro de esta base de datos, se seleccionaron siguientes fuentes de información: Límites nacionales, departamentales y municipales, Drenajes dobles y Red vial tipo 1, desarrollada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC (2016).

Composición de cartografía temática y análisis de información geográfica

Una vez organizada la información base y recolectados los datos geográficos necesarios, se procedió a realizar la composición de cartografía temática. En total se construyeron 4 salidas gráficas: 1 para la Fase A y 3 para la Fase B; de acuerdo a las siguientes características:

- FASE A – NIVEL NACIONAL: se realizó la unión de las siguientes fuentes de información: Límites nacionales, departamentales y municipales (IGAC, 2016), Cobertura de monocultivo de palma de

aceite (IDEAM, 2017), Presencia histórica de las FARC-EP en los municipios de Colombia (PARES, 2015) y Cobertura de “bosque no bosque”(IDEAM, 2016).

- FASE B – NIVEL REGIONAL: corresponde a tres observaciones de detalle sobre la cartografía obtenida en la Fase A; dos de ellas se sitúan sobre los sectores con mayor cantidad de cultivos de palma de aceite en Colombia: Orinoquía y Caribe-Andina (norte) (García & Barbosa, 2013), mientras que la tercera, corresponde a un sector de interés especial, debido a su ubicación estratégica sobre la región conocida como Chocó Biogeográfico⁶. Cada observación posee la información geográfica empleada en la Fase A, y adicionalmente se incluyeron: Red vial tipo 1 y Drenajes dobles (IGAC, 2016).

La herramienta empleada para la construcción de las salidas gráficas mencionadas anteriormente fue el software ArcMap versión 10.2 (contenido en el paquete ArcGIS Desktop de homónima versión), el cual es desarrollado por la compañía ESRI. Los cuatro mapas generados son incluidos como Figuras del presente manuscrito, insertadas específicamente en la siguiente sección.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se afirma que tanto la presencia del conflicto armado como sus diferentes materializaciones de violencia impiden el desarrollo económico de Colombia: reducen la inversión, disminuyen los niveles de ahorro, aumentan las pérdidas de capital físico (infraestructura) y consume gran porcentaje del gasto público

⁶ Región natural que comprende la franja litoral del Pacífico entre el Darién, en Panamá, y el noroccidente de Ecuador (WCS, Wildlife Conservation Society, 2016).

(Sánchez & Ana, 2005). Dicha aseveración resulta muy importante, pues además de desenvolverse en el ámbito económico, también lo hace sobre la dimensión geográfica. Como se podrá observar más adelante, los territorios armados en conflicto han generado ‘barreras’ para la libre circulación de ciudadanos y campesinos a lo largo del país (entre muchos otros efectos que no son prioridad en este análisis), y a su vez también se consolidaron como fronteras del crecimiento económico, y de manera paralela, para la protección de ecosistemas y recursos naturales. En referencia a lo anterior, se observa una controversial concepción respecto al conflicto armado, pues este ha provocado transformaciones en detrimento de ecosistemas altamente valiosos (Londoño & Martínez, 2015), pero al mismo tiempo el ejercicio de grupos armados ilegales ha “impedido” el libre aprovechamiento de los valiosos recursos que la naturaleza provee (Arias, M. et.al., 2014). Esto último es referido como una “ambivalencia ambiental” de las FARC-EP, debido a la dinámica de preservación de algunos paisajes y ecosistemas en manos de actividades guerrilleras con respecto a acciones bélicas como por ejemplo daños a la infraestructura estatal (Gómez, 2018). A continuación, se abordarán ciertos elementos que brindarán aspectos claves para la consideración de estos interrogantes:

- El presente análisis solamente considera los espacios geográficos con ejercicio histórico de poder por las guerrillas de las FARC-EP, debido a que este fue el actor armado ilegal más grande e importante dentro del conflicto nacional. Sin embargo se hace claridad que la situación de conflicto y subdesarrollo actual de la nación, no obedece única y exclusivamente al accionar del grupo armado en cuestión.
- En la actualidad, aún se evidencia conflicto armado interno, ya sea por parte de otros grupos armados al margen de la

ley, como por ejemplo el ELN⁷ o las BACRIM⁸, entre otros, o incluso por ciertas disidencias de las FARC-EP; estos actores no son considerados en esta exploración de relaciones espaciales, pero se resalta su relevancia.

- Los diferentes análisis espaciales del presente estudio, están contruidos especialmente para observar la interrelación de las fuentes de información geográfica y sus posibles implicaciones para el futuro ambiental y ecológico de la nación.

Fase a – nivel nacional

En esta primera fase se realiza una observación espacial sobre el área continental colombiana en general, considerando como elemento principal los municipios en los cuales se ha evidenciado presencia histórica de las FARC-EP, y su contraste con otros dos elementos estratégicos: la cobertura de monocultivo de palma de aceite y la cobertura de “bosque no bosque”.

Como se puede observar en la Figura 1, la presencia de las FARC-EP en Colombia fue amplia y particular: del total del área nacional (1’140.779,0 km² aproximadamente⁹), 522.686,7 km² contaron con presencia de la guerrilla en cuestión (es decir 45,8%). En cuanto a dicho territorio, su núcleo se ubicaba en las llanuras y selvas del suroriente de la nación, formando una gran ‘muralla’ diagonal que se extendía desde el occidente de la región natural de la Amazonía, hasta el oriente de la región natural de la Orinoquía. El segundo sector con mayor cantidad de espacio geográfico con presencia de las FARC-EP,

7 Sigla de “Ejército de Liberación Nacional”.

8 Acrónimo de “Bandas Criminales”.

9 Resultado obtenido a través del cálculo del área continental total de Colombia (incluido el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina), según fuente de información Cartografía básica de Colombia (IGAC, 2016).

iniciaba desde el norte del departamento de Antioquia, hasta el departamento de Nariño (región natural del Chocó Biogeográfico colombiano). Adicionalmente, existen ciertos sectores aislados en el resto del área nacional, como la cordillera central y el departamento de la Guajira, entre otros.

Además se observa la cobertura de monocultivo de palma de aceite es bastante específica y ‘compacta’ en referencia al área total del país. Sin embargo, a pesar de su baja extensión (en relación con el área continental nacional), dicha agroindustria es una de las más fuertes e impactantes en Colombia (Grupo Semillas, 2008). Esta cobertura de monocultivo fue seleccionada para desarrollar el presente estudio, pues existe una limitada cantidad de investigaciones sobre su modelo de expansión y efectos nocivos frente al ambiente, la biodiversidad y la sociedad (García & Barbosa, 2013); en el marco de tan reducido estado del arte se ha demostrado que la frontera agrícola de la palma de aceite prácticamente se ha triplicado en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2014 (Padilla & Salazar, 2015) y (Troncoso & Rodríguez, 2014). Por otra parte, se afirma que la presencia y actividades de grupos armados ilegales presenta lazos con la palma de aceite (Pinzón, 2008). Por lo anterior, el monocultivo en cuestión resulta ser un ejemplo apropiado para retratar el escenario hipotético.

La relación espacial que presenta el monocultivo de palma de aceite con respecto a los municipios con presencia histórica de las FARC-EP es prácticamente excluyente: según el Mapa Ecosistemas Continentales, Costeros y Marinos de Colombia (IDEAM, 2017), Colombia cuenta en total con 4.278,4 Km² destinados a monocultivo de palma de aceite, de los cuales 505,9 Km² (es decir 11,8%) se encuentran ubicadas en municipios con presencia histórica de las FARC. Lo anterior corrobora los análisis de (Pinzón, 2008), desde los cuales se evidencia que el conflicto armado es uno

de los lineamientos más importantes para definir las fronteras de la agroindustria. Esta situación se evidencia con mucha claridad en la región natural de la Orinoquía, donde el monocultivo de palma de aceite se ‘escabulle’ entre los municipios libres de conflicto armado (ver Figura 1).

Al observar la fuente de información de cobertura de “bosque no bosque”, se determina claramente que la vegetación boscosa se encuentra distribuida en tres sectores: el primero, corresponde a las altitudes de las cordilleras de los Andes, así como la Sierra Nevada de Santa Marta; en segundo lugar, se observa la región natural del Chocó Biogeográfico; por último, la región natural de la Amazonía (el área de núcleo boscoso más amplio del país). Se identifica una relación espacial no exclusiva entre el área total de municipios con presencia histórica de las FARC-EP (522.686,7 km²) y el área con cobertura boscosa (316.144,2 km²), es decir, 60,5%.

La situación descrita anteriormente se evidencia con gran contundencia en el Chocó Biogeográfico y más aún en el sector comprendido entre el occidente de la región natural de la Amazonía, hasta el oriente de la región natural de la Orinoquía, donde la presencia histórica de las FARC-EP no solamente abarcó los sectores con cobertura boscosa, sino también gran parte del área de transición a piedemonte andino (departamentos Putumayo y Caquetá) y los llanos orientales (departamentos Guaviare, Meta, Vichada y Casanare).

Fase b – nivel regional

En primer lugar se ejecuta un acercamiento a la región natural de la Orinoquía (Figura 2), la cual se posiciona como el sector con mayor cantidad de tierras destinadas a la producción de palma de aceite en Colombia (Troncoso & Rodríguez, 2014). Como se mencionó anteriormente, es posible notar que la gran mayoría de los monocultivos de palma

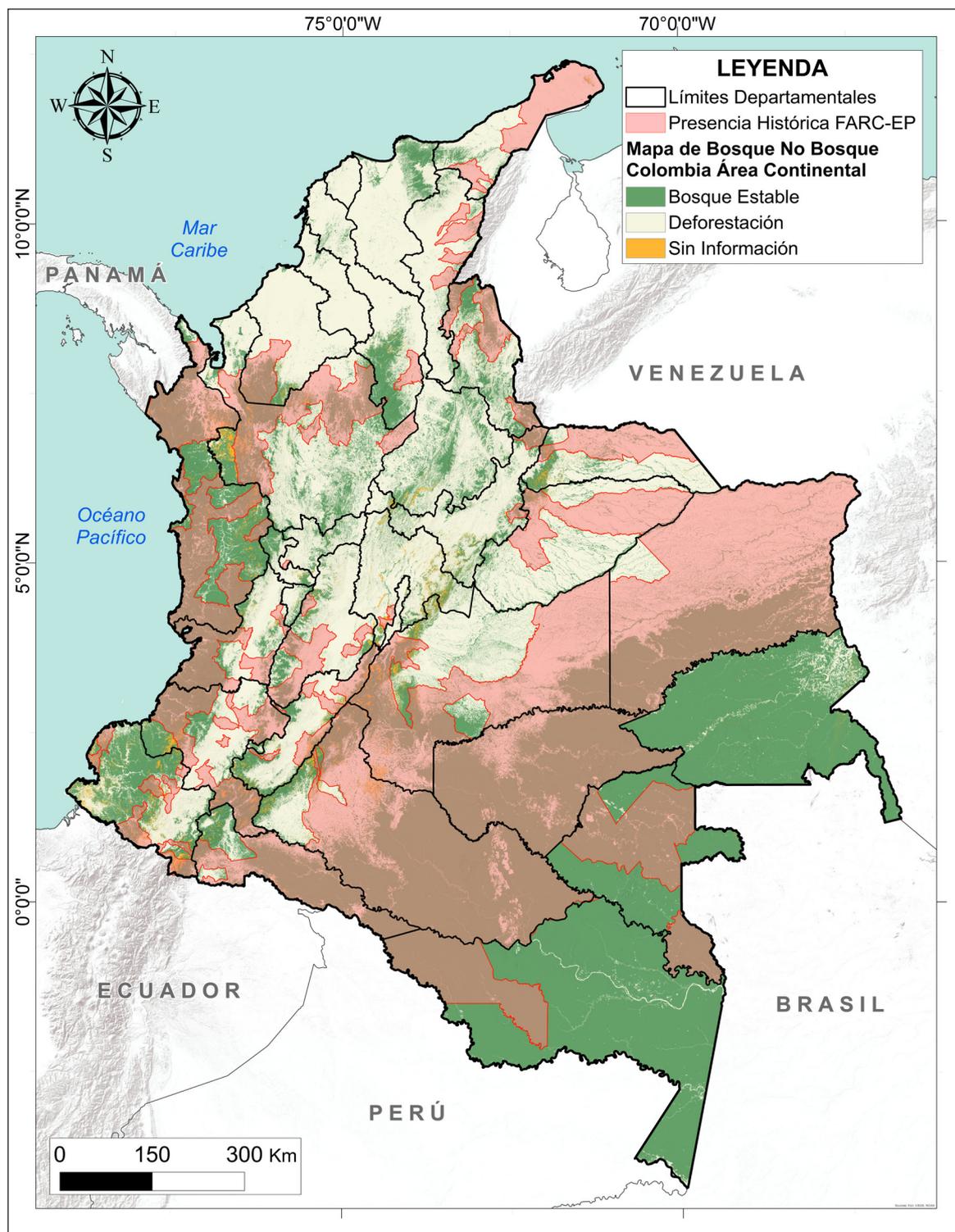


Figura 1. Fase A – Nivel Nacional. Presencia histórica de las FARC-EP a nivel nacional (PARES, 2015), en relación con cobertura de monocultivo de palma de aceite (IDEAM, 2017) y cobertura de “bosque no bosque” (IDEAM, 2016).

Fuente: elaboración propia.

de aceite (88,2%) se distribuyen en municipios sin presencia histórica de la guerrilla de las FARC-EP.

También se contempla con certeza que los territorios con dominio de monocultivos de palma de aceite explotan de manera intensa la riqueza de diversas fuentes hídricas: el Estudio Nacional del Agua 2014 (IDEAM, 2015) manifiesta que, a nivel nacional, la palma de aceite es el cultivo permanente con mayor huella hídrica azul (flujo horizontal de agua o escorrentía), y el segundo con mayor huella hídrica verde (flujo vertical de agua o humedad del suelo) después del cultivo de café. Por otra parte, (Palacios & Pinzón, 2015) afirman que el monocultivo de palma de aceite retiene el 84% del agua procedente de precipitaciones acaecidas en su área efectiva. Finalmente, puede observarse, de acuerdo a la información de cotas altitudinales contenida en la cartografía base de Colombia (IGAC, 2016) que el monocultivo en cuestión se distribuye en tierras de muy baja pendiente (0-4%), pues es ideal para el desarrollo óptimo de la palma de aceite (Munévar, 2004); por esta razón, se observa cómo la cordillera Oriental hace las veces de ‘barrera’ geográfica a la expansión de esta agroindustria en dirección noroccidental.

Bajo la situación hipotética de la ‘desaparición total’ del conflicto armado con las guerrillas de las FARC-EP, los sectores ubicados al oriente de la agrupación actual de monocultivo de palma de aceite en la región, serían considerados sin lugar a dudas, como una oportunidad clara para la expansión de dicha cobertura; el oriente del departamento del Meta, así como los departamentos de Casanare y Vichada (entre otros) se convertirían en tierras ‘libres’, prestas a ser ocupadas por procedimientos que propenden por el crecimiento económico agroindustrial. El riesgo sería tan alto, que incluso la expansión de monocultivos podrían alcanzar las sabanas de la cuenca del río Vichada, e incluso deforestar la cobertura boscosa del norte de la región de la

Amazonía (Semana Sostenible, 2018), siendo este un procedimiento que ya se ha realizado en otras regiones del país (Troncoso & Rodríguez, 2014; Padilla & Salazar, 2015). Simplemente se requeriría implementar la extensión de la infraestructura vial y mecánica hacia dichos terrenos, tarea muy sencilla para las grandes industrias y su alto poder de inversión.

El segundo acercamiento a nivel regional se realiza sobre el norte del país, entre el norte de la región natural de los Andes y el centro de la región natural del Caribe (Figura 3). Este sector es conocido como el segundo más importante a nivel nacional en términos de producción de aceite de palma (Padilla & Salazar, 2015). A diferencia de la región de la Orinoquía, en el norte del país no imperó la presencia de los grupos ilegales de las FARC-EP en grandes núcleos, pero sí en varios segmentos aislados; sin embargo, los demás factores adyacentes y relaciones se sostienen con firmeza; el monocultivo de palma de aceite tiene gran fortaleza, y se mantiene como una amenaza eco sistémica latente debido a su potencial de deforestación y elevada huella hídrica. Nótese, por ejemplo, que la gran mayoría de los monocultivos de palma de aceite, se localizan tan cerca como es posible de la principal vía de transporte automotor¹⁰, especialmente a su costado occidental, en vecindad con el curso del río Magdalena. Características muy similares se observan en las cercanías de la frontera con Venezuela (especialmente al norte, en los departamentos del Cesar y la Guajira), e incluso en el piedemonte oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta. En estos sectores se puede observar algunos relictos de coberturas boscosas, los cuales podrían ser fácilmente arrasados por la agroindustria del monocultivo de palma, por supuesto, considerando que gozasen de libre acceso a dichos sectores.

10 Autopista nacional conocida como ‘La Ruta del Sol’, la comunica la región natural de los Andes con la región natural Caribe, ubicada al norte del país.

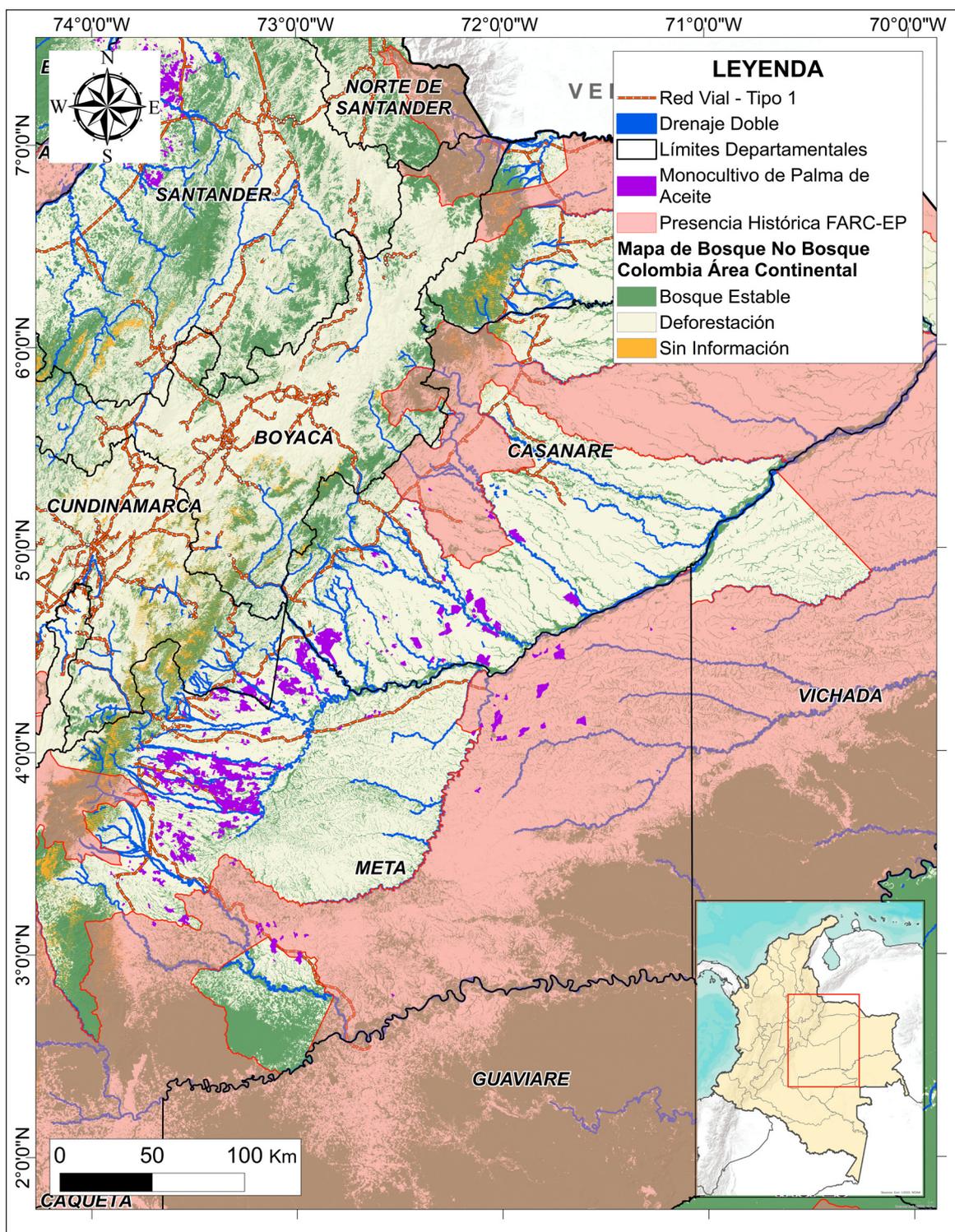


Figura 2. Fase B – Nivel Regional Orinoquía. Presencia histórica de las FARC-EP a nivel nacional (PARES, 2015), en relación con cobertura de monocultivo de palma de aceite (IDEAM, 2017) y cobertura de “bosque no bosque” (IDEAM, 2016).

Fuente: elaboración propia.

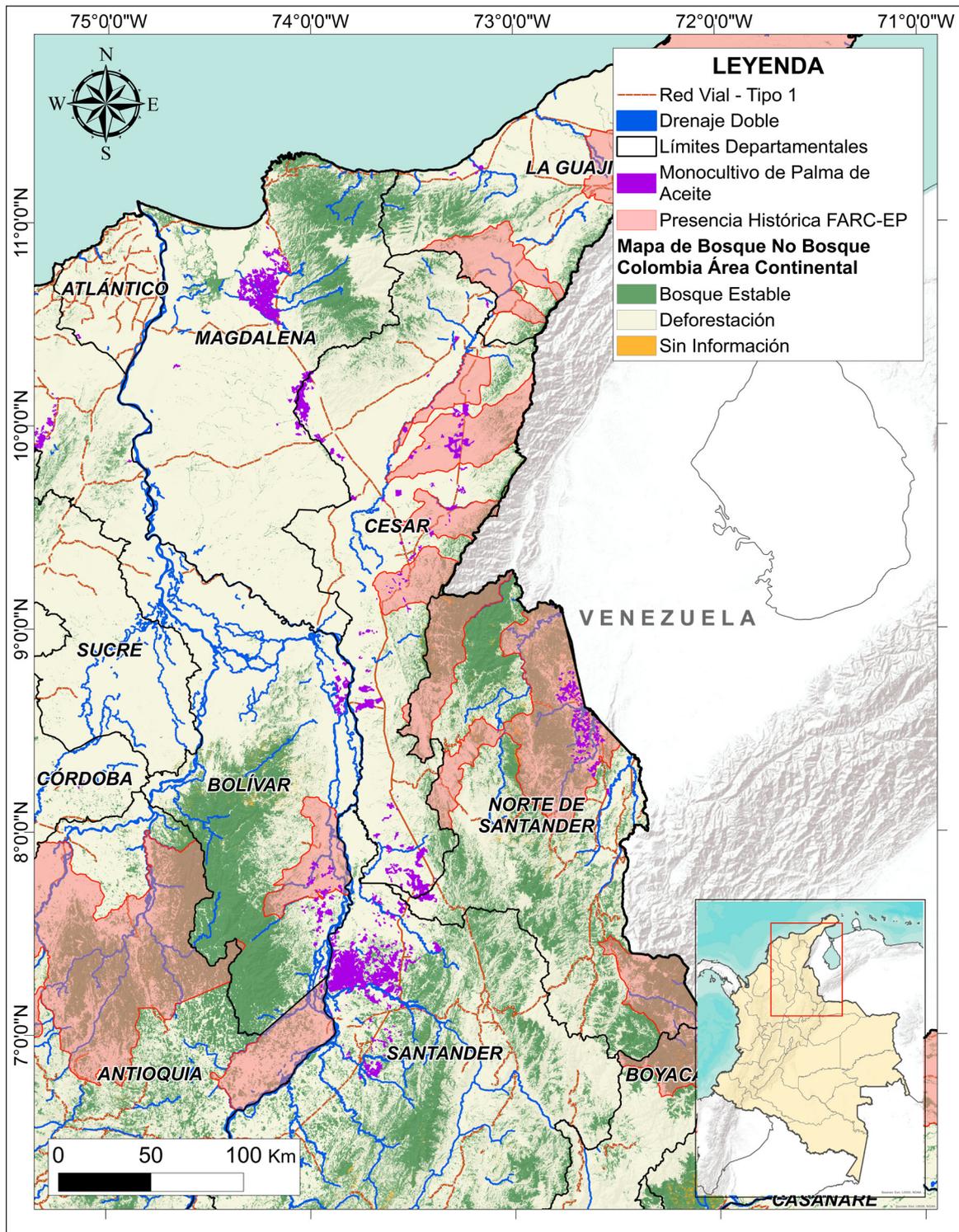


Figura 3. Fase B – Nivel Regional Norte. Presencia histórica de las FARC-EP a nivel nacional (PARES, 2015), en relación con cobertura de monocultivo de palma de aceite (IDEAM, 2017) y cobertura de “bosque no bosque” (IDEAM, 2016).

Fuente: elaboración propia.

Como tercer punto, se encuentra el acercamiento realizado al sur de la región del Chocó Biogeográfico colombiano, con atención específica al departamento de Nariño (ver Figura 4), la cual es muy importante, pues representa claramente la base de un posible sector potencial nacional en monocultivo de palma de aceite a futuro, el cual podría alcanzar cifras de productividad muy cercanas a aquellas observadas al norte del país, y causar un enorme impacto negativo tanto ambiental como social (Arboleta, 2008). Esta alarmante situación se encuentra en discusión por lo menos desde el inicio del siglo XXI, como relata Restrepo (2004):

Para el año 2000, la palma ya cubría casi la mitad de la superficie (47.6%) del municipio nariñense (Tumaco), tierra que hasta hace tres o cuatro décadas estuvo predominantemente cubierto por pequeñas fincas o extensiones de bosques [...] esta expansión de la palma ha significado múltiples cambios en la vida de las gentes.

Al considerar la distribución histórica de las tierras ocupadas por las guerrillas de las FARC-EP se observa que el grupo armado se concentraba en el centro y norte del Chocó Biogeográfico colombiano, y su hegemonía concordó fuertemente con la cobertura boscosa; asimismo es importante recalcar que la intervención en torno a infraestructura vial es prácticamente nula. Esta situación no se conserva en el departamento de Nariño, especialmente en el área circundante al pequeño sector clasificado con cobertura de monocultivo de palma de aceite. Si bien las guerrillas de las FARC-EP no tuvieron presencia directa en el occidente del departamento, sí formaban una 'barrera' que aisló dicho sector, tanto del interior de la nación, como de las vías de comunicación terrestre con el centro de Colombia y la nación vecina Ecuador.

Bajo la suposición del escenario en el cual se suprime por completo la presencia armada de las FARC-EP, el desarrollo agroindustrial

y económico del departamento de Nariño seguramente tendría vía libre para lograr su expansión, especialmente hacia el norte del departamento, donde la topografía es ligeramente estable y la presencia de fuentes hídricas abundantes, y el elevado régimen de precipitación, propician condiciones ideales para la generación de nuevos monocultivos (Munévar, 2004). Evidentemente, una de las consecuencias más fuertes, como es típico de la expansión indiscriminada de los monocultivos en general, sería la deforestación intensiva y pérdida definitiva de cobertura boscosa natural, la cual es insignia del Chocó Biogeográfico. La situación se vuelve mucho más alarmante al dirigir el análisis de relaciones espaciales al departamento del Chocó, el cual se caracteriza por haber presentado una elevado ejercicio de poder armado por parte de las FARC-EP en áreas con gran cantidad de cobertura boscosa, pues el sector comprendido desde el Corregimiento del Valle (Bahía Solano) hasta el municipio de Acandí, en el norte del departamento, es considerado como "zona potencial para el cultivo de palma de aceite" (Mingorance, Minelli, & Le Du, 2004).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En síntesis, se observa que los territorios con presencia histórica de las FARC-EP, en su mayoría, correspondieron a coberturas boscosas y otros ecosistemas estratégicos. De una u otra forma, de manera intencional o no, la existencia de este grupo ilegal armado en dichos espacios, desempeñó un papel 'protector' de los ecosistemas y las fuentes hídricas (Pardo, 2017), es decir, la presencia histórica de las FARC-EP se caracterizó por presentar una relación espacial generalmente no excluyente con las coberturas boscosas, y excluyente con el monocultivo de palma de aceite. En cada uno de los tres acercamientos realizados se comprueba que efectivamente las FARC-EP

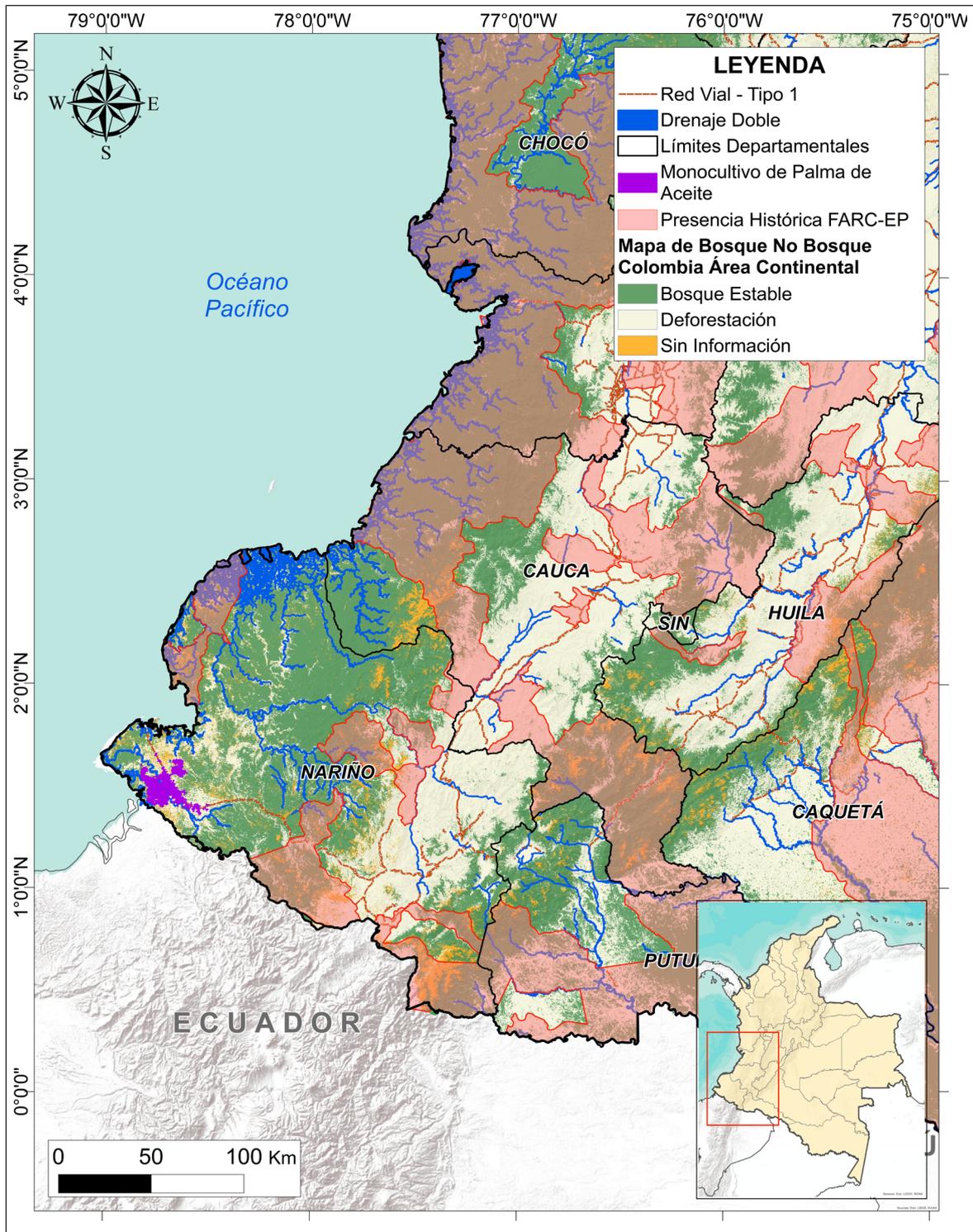


Figura 4. Fase B – Nivel Regional Nariño. Presencia histórica de las FARC-EP a nivel nacional (PARES, 2015), en relación con cobertura de monocultivo de palma de aceite (IDEAM, 2017) y cobertura de “bosque no bosque” (IDEAM, 2016).

Fuente: elaboración propia.

generaban un ‘límite’ al crecimiento económico en manos de la agroindustria, pues mantenía las coberturas de monocultivo de palma y redes de infraestructura vial alejadas de sus territorios. Es muy importante aclarar, que si bien existen bastantes evidencias académicas que relaciona la expansión agroindustrial, en particular el monocultivo de la palma de aceite, con grupos ilegales armados en el país, el despojo y desplazamiento de campesinos de sus territorios (Pinzón, 2008; Ojeda et al., 2015; Reyes, 2014), el considerar la supresión del ejercicio armado de las guerrillas en el territorio no necesariamente debilitará el avance agroindustrial. En otras palabras la contundencia del poder de las FARC-EP (sin desconocer el de otros grupos armados), dictaminaba fuertemente sobre las áreas de expansión del monocultivo, pero, al plantear el escenario en el cual este actor armado cesa sus ejercicio de poder, es muy probable que el desarrollo agroindustrial (no solamente respecto a la palma de aceite, sino también a diversos derroteros potenciales como por ejemplo, otros monocultivos, industria petrolera, minera), tienda a ‘descontrolarse’, y termine por abarcar sectores que antes eran ‘imposibles’ de alcanzar. En contraste, la periodista Tatiana Pardo (2017), reporta la opinión de una mujer excombatiente ilegal y vocera en temas ambientales del grupo guerrillero FARC-EP:

Teníamos prohibido matar animales en vía de extinción, talar extensas áreas de bosque, tirar basura a los ríos y muchas otras acciones [...] que en realidad fueron garantías para que muchas zonas estén conservadas hoy día. [...] En la guerra se hicieron muchas cosas que son dolorosas y afectaron el medioambiente, pero esas acciones fueron de parte y parte en el marco del conflicto. Este escenario de paz será muy importante para pensar cómo vamos a equilibrar las actividades económicas con la conservación del medioambiente pues ya no estará la amenaza de las armas en el territorio, pero llegarán muchas otras. [...]

La entrada de las multinacionales petroleras, con sed de recursos minerales. [...]Estar en estos territorios ayudó a que esos intereses imperialistas no entraran a zonas muy apartadas y descuidadas del país. Ahora esa lucha no la haremos con el fusil al hombro o dándoles plomo a todas las petroleras que se quieran meter a la fuerza; la haremos uniendo fuerzas y creando una lucha política que sea coherente con la protección de la biodiversidad y nuestros otros ideales.

Respecto al interrogante de cómo se vería influenciada la relación del monocultivo de palma de aceite respecto a la finalización de ejercicio armado por parte de las FARC-EP, se observa que el desarrollo (entendido como crecimiento económico) agroindustrial, necesita, por lo menos, cuatro elementos fundamentales para su expansión: alto control territorial (poder), reducida cobertura boscosa, abundante recurso hídrico y presencia de infraestructura vial e industrial. La presencia de las FARC-EP no son causa exclusiva del conflicto armado y el subdesarrollo, pero sin conflicto armado, el control territorial podría pasar a manos de la agroindustria, y las otras condiciones podrían ser ‘manipuladas’ muy fácilmente a conveniencia de este actor. Por lo tanto, se invita a realizar análisis de relaciones espaciales adicionales, considerando otros derroteros devastadores, como por ejemplo la minería, la ganadería extensiva e incluso las actividades ecoturísticas. Lo anterior, especialmente a la vista de que los cultivos ilícitos y la minería ilegal son actividades económicas fuertemente relacionadas los grupos ilegales armados; si estos desaparecen, dichas actividades (que no dependen fuerte demente del desarrollo de infraestructura y vías de acceso), podrían abandonarse por completo, o simplemente pasar a manos de otro actor.

Resulta vital considerar que el fin del conflicto armado no solamente supone una situación determine del futuro de la cobertura boscosa y recurso hídrico, sino también a otros

ecosistemas estratégicos, como las sabanas naturales e inundables del oriente colombiano, e incluso coberturas de bosque de mangle en la Costa Pacífica. Adicionalmente, los impactos negativos sobre la comunidad que se puedan producir, deben ser tomados como altamente importantes, pues las poblaciones rurales, son los principales elementos sociales y comunitarios afectados por el conflicto armado en Colombia. Es por lo anterior, que el Poscacuerdo de Paz no ha de considerarse como el simple fin del ejercicio armado de las FARC-EP, sino el inicio de una serie de transformaciones que permitan transformar las dinámicas rurales que perpetuaban el conflicto armado en el país, a pesar de no haber contemplado explícitamente el cambio de modelo extractivista del país hacia un modelo sustentable.

El escenario nacional sin presencia FARC-EP, puede asimilarse como una fortaleza para el crecimiento económico y agroindustrial de la nación en la legalidad, y en este mismo sentido, como una alerta respecto a la vulnerabilidad para la protección de los recursos naturales, los biomas y sus servicios ecosistémicos. Por supuesto, la condición de vulnerabilidad puede ser controlada e incluso revertida, siempre que se implementen acciones de supervisión. Es imperativo que el Estado reduzca considerablemente el presupuesto nacional enfocado a la guerra, y lo destine a sectores de educación, investigación e innovación, protección de la biodiversidad y los ecosistemas, y energías alternativas y renovables. Si bien las FARC-EP fueron responsables de gran cantidad de atrocidades contra el medio ambiente debido a sus actividades extractivistas ilegales, también fueron un agente de control del de otros actores devastadores, expresando los sectores donde no podía avanzar la agroindustria, así como aquellas áreas donde la introdujeron ‘a la fuerza’.

El presente estudio se considera como un análisis exploratorio general, con la intención de invitar a investigadores, académicos, líderes sociales y políticos, a considerar la importancia de vigilar muy de cerca los futuros espacios liberados del conflicto armado con las FARC-EP, pues las relaciones espaciales y territoriales entre actores, actividades y el ambiente, indudablemente sufrirán alteraciones. Se hace un llamado a dar seguimiento exhaustivo a los lineamientos y propósitos del Acuerdo de Paz que están enfocados en el fortalecimiento de la territorialidad de las comunidades rurales, para que estas puedan habitar tranquilamente sus tierras sin temor a ser desplazadas o despojadas de las mismas, y así lograr construir actividades económicas ecológicas y sustentables, como garantía de la protección de la naturaleza y la seguridad de los pueblos.

La paz en términos militares es una gran proeza para la nación, pero el conflicto por la protección vida y la integridad del planeta, así como la defensa de los derechos de las comunidades y el ambiente de nunca termina. El conflicto (asumido como un elemento de triangulación) puede desenvolverse en dos formas, de acuerdo a los abordajes y experiencias en la dinámica conflictiva: violencia o paz (Catacolí, Rodríguez, & Correa, 2018). La paz es un conflicto desenvuelto en términos resilientes; una oportunidad única para replantear las prioridades del desarrollo de Colombia en términos de sustentabilidad por parte del Estado, pues la hegemonía de las FARC-EP se debió en gran medida a la ausencia de este (Arellana, 2017). Ahora, el reto es lograr que el Estado realice presencia efectiva en dichos espacios liberados y sea garante de la protección de la calidad de vida de las comunidades que allí pertenecen, los recursos naturales y la biodiversidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arboleta, N. (2008). La palma africana en el pacífico Colombiano: su ilegalidad, consecuencias y violación de derechos territoriales. *Revista Luna Azul*(27), 113-126.
- Arellana, É. (03 de febrero de 2017). Ausencia del Estado. *Colombia Plural*. Obtenido de <https://colombiaplural.com/ausencia-de-estado/>
- Arias, M., Camacho, A., Ibáñez, A., Mejía, D., Rodríguez, C., Zárate, R., Castañeda, A., Vargas, J., Moya, A., Villa, E., Restrepo, J., Moscoso, M., y Rettberg, A. (2014). *Costos económicos y sociales del conflicto en Colombia: ¿cómo construir un posconflicto sostenible?* Bogotá D.C.: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE, Ediciones Uniandes.
- Armenteans, D., y Rodríguez, N. (2014). Dinámicas y causas de deforestación en bosques de latino américa: una revisión desde 1990. *Colombia Forestal*, 17(2), 233-246.
- Catacolí, C., Rodríguez, J., y Correa, N. (2018). *Configuración de las relaciones de género*. Santiago de Cali: Sello Editorial Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium.
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Revista Ciencias*, 1(91), 21-29.
- García, M., y Barbosa, E. (2013). *Estado del conocimiento del impacto de los*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Gómez, S. (2018). *La ecología política de las FARC-EP: Un análisis de las territorialidades, prácticas y discursos de la insurgencia frente a la naturaleza*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.
- Grupo Semillas. (04 de febrero de 2008). *Corporación Grupo Semillas Colombia*. Recuperado el 10 de mayo de 2019, de <http://www.semillas.org.co/es/el-agro-negocio-de-la-palma-aceitera-en-colombia-desarrollo-para-las-poblaciones-locales-o-una-crnica-para-el-desastre>
- IDEAM. (2011). *Análisis de tendencias y patrones espaciales de deforestación en Colombia*. Bogotá D.C., Colombia.
- IDEAM. (2015). *Estudio Nacional del Agua 2014*. Bogotá D.C.
- IDEAM. (2016). Mapa de Cobertura de Bosque No Bosque. Colombia.
- IDEAM. (2017). Mapa Ecosistemas Continentales, Costeros y Marinos de Colombia. Colombia.
- IGAC. (2016). Cartografía Basica de Colombia Escala 1:100.000. Colombia.
- Londoño, M., y Martínez, L. (2015). *El medio ambiente, otra víctima del conflicto armado colombiano actual*. Manizales: Integrantes del Semillero de Investigación en Derecho y Conflictos Ambientales - SIDCA. Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Manizales.
- Mingorance, F., Minelli, F., y Le Du, H. (2004). *El cultivo de palma africana en el Chocó: legalidad ambiental, territorial y derechos humanos* (Primera ed.). (H. R.-D. Quibdó, Ed.) Colombia.
- Munévar, F. (2004). Criterios agroecológicos útiles en la selección de tierras para nuevas siempreas de palama de aceite en Colombia. *PALMAS*, 25, 148-159.
- Ojeda, D., Petzl, J., Quiroga, C., Rodríguez, A., y Rojas, J. (2015). Paisajes del despojo cotidiano: acaparamiento de tierra y agua en Montes de María, Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 107-119.
- Padilla, T., y Salazar, F. (2015). *Análisis multitemporal del cambio en las coberturas de la tierra por cultivos para agrocombustibles y sus posibles efectos en la biodiversidad en un transecto del norte de la región natural Andina y del Caribe colombiano*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Palacios, D., y Pinzón, W. (2015). *Determinación de la huella hídrica en el cultivo de palma de aceite en la empresa guaicaramo S.A. localizada en Barranca de Upia, Meta*. Bogotá D.C.: Programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria. Facultad de ingeniería. Universidad de la Salle.
- Pardo, T. (24 de mayo de 2017). Las FARC se declaran defensores del medio ambiente. *El Espectador*. Recuperado el 03 de mayo de 2019, de <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/las-farc-se-declaran-defensores-del-medio-ambiente-articulo-855430>
- PARES. (2015). *Fundación Paz y Reconciliación*. (W. Pérez, Productor) Obtenido de <https://pares.com.co/2015/04/24/los-mapas-del-conflicto/>
- Parody, A., y Zapata, E. (2015). Estudio multitemporal de la deforestación en Colombia utilizando procesamiento de imágenes. *Revista Ingenio*, 159-175.
- Pinzón, F. (2008). *Uso de técnicas de percepción remota para la estimación de incrementos de cultivos destinados a bio-combustibles y su relación con el conflicto armado en la zona central del departamento del Meta-Colombia*. Santa María, Brasil: INPE.
- Restrepo, E. (2004). Hacia una etnografía del cultivo de la palma africana en Tumaco. Un océano verde para extraer aceite. *Revista Universitas Humanística*(58), 73-87.

- Reyes, P. (2014). Tierra, palma africana y conflicto armado en el bajo atrato chochoano, Colombia. Una lectura desde el cambio de órdenes de extracción. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, I(16), 209-244.
- Rist, G. (2002). El desarrollo: historia de una creencia occidental. Libros de la Catarata.
- Sánchez, F., y Ana, D. (2005). Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano, 1999-2002. *Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico - CEDE*(Documento CEDE 2005-58), 76.
- Semana Sostenible. (23 de noviembre de 2018). *Revista Semana Sostenible - Sección Medio Ambiente*. Recuperado el 21 de abril de 2019, de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/palma-africana-nueva-amenaza-para-los-bosques-amazonicos/42119>
- Troncoso, J., y Rodríguez, Y. (2014). *Análisis multitemporal del cambio en las coberturas de la tierra y sus posibles efectos sobre la biodiversidad, en tres paisajes fisiográficos con cultivos para la producción de agrocombustibles, en la región natural de la Orinoquía, Colombia*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- WCS, Wildlife Conservation Society. (2016). *WCS Colombia*. Obtenido de <https://colombia.wcs.org/es-es/WCS-Colombia/Noticias/articleType/ArticleView/articleId/8932/POR-EL-CHOCO-BIOGEOGRAFICO.aspx>